

Revista Montserratina



CON CENSURA ECLESIASTICA

SUMARIO

¡¡Montserrat!! (conclusión).—El Hermano José de San Benito, vulgo «Fra Joseph de les Llanties».—Montserrat: sus bellezas naturales (continuación).—Climatología montserratina (continuación).—El primer Congreso nacional de música sagrada (conclusión).—BIBLIOGRAFÍA: Libros recibidos; Revistas.—VARIEDADES: Crónica de Montserrat; Noticias de la Orden; Correspondencia; Necrología y Observaciones meteorológicas.

¡¡ MONTSERRAT !!

(CONCLUSIÓN)

V.



¿Así dirá tal vez alguno: ¿no ha resucitado Montserrat de sus ruinas? ¿no se manifiesta hoy al público con soberbios edificios? ¿no llenan las naves de su grandioso templo miles de visitantes, y resuenan sin cesar bajo sus bóvedas los himnos de los religiosos y las voces argentinas de los niños escolanes? Sí, es verdad. Montserrat ha renacido de sus ruinas, el número de visitantes aumenta de día en día, el culto es espléndido, la devoción

de los pueblos se manifiesta con todo su esplendor, la Virgen María continúa derramando sus gracias y favores desde este su excelso trono, y ¿podráse oponer alguna observación ó reparo á todas estas manifestaciones de la vida actual del Santuario de Montserrat? Sí. El utilitarismo ó egoísmo actual que pretende convertirlo de lugar de retiro y de oración en sitio de recreo y de placer: estorba á no poca parte de los actuales visitantes, aun á algunos que se llaman católicos y reciben con alguna frecuencia los Santos Sacramentos, estorba, repito, que en Montserrat no se dé mayor libertad á las pretensiones exageradas del siglo; estorba el que en Montserrat no se permitan las diversiones ruidosas y mundanas; estorba el ruido para ellos ingrato y monótono del órgano y el culto que prestan de continuo á Nuestra Señora los monjes y los niños escolanes; todo esto estorba á ciertos espíritus que, aun preciándose de católicos, trabajan para convertir á Montserrat en un sitio de diversión y pasatiempo; llegan á dolerse de que la Virgen hubiera escogido tan delicioso lugar para la manifestación de su poder, y quisieran *explotarlo*, sobreponiendo así sus ambiciones y miras particulares á los intereses morales y religiosos del pueblo.

Mas no deja, por otra parte, de ser menos cierto que no todos van por este camino, que en los pueblos todos de la tierra se invoca á la Virgen de Montserrat, que doquiera es conocido su nombre se levantan altares con que darle culto, y que un sinnúmero de cofrades velan perpétuamente á su alrededor; es cierto que actualmente suben á Montserrat con espíritu de sacrificio y devoción verdadera multitud de gentes de todas las naciones, y esto debe animarnos á esperar que la misericordia del Señor no cerrará su mano, aunque notemos las tendencias actuales de restar todo lo posible á la influencia religiosa para sustituirla por el vil interés. Montserrat será grande mientras sea de María, y las consecuencias de una conducta mundanal y rastrera fácilmente las alcanzamos, pues la experiencia nos lo demuestra con sobrada frecuencia. Una vez aflojados los lazos de la Religión, se relajan también los vínculos de la Patria, y á la pérdida de los bienes que Dios nos comunicara con su santa doctrina se sigue la pérdida de las buenas costumbres que fueron aún en día no lejano el honor de nuestra tierra. En todos los pueblos, y aun más en los pueblos Latinos, la Religión se ha casi identificado con la Patria, el olvido de la primera ha causado un desvío de la segunda; y consultando nuestra historia, especialmente durante la reconquista, se verá como estas dos ideas *Religión* y *Patria* han ido á la par, y así como dos espejos paralelamente dispuestos multiplican indefinidamente una misma imagen, así al impulso recíproco y simultáneo de estas dos ideas y de estos dos amo-

res han surgido nuestros héroes, han resucitado nuestras glorias, haase aumentado nuestro poderío; y al contrario, echados aquellos al olvido, la miseria, el malestar, el infortunio, la ambición y el orgullo hanse enseñoreado de nuestro pueblo, y por esto la Nación yace postergada y envilecida.

Así se ve que sólo la Religión podrá salvar á los pueblos, y si éstos deben renacer á nueva vida, ha de ser á influjo de la savia sobrenatural que ingiere en ellos la Religión. La vida del hombre no se halla circunscrita á las cosas de la tierra, no pueden éstas llenar el corazón ávido de placeres eternos; lo voluble y lo mudable no pueden ser el fundamento de nuestra felicidad: el único camino que á ella nos conduce son las enseñanzas de la Fe acompañadas de la práctica de las virtudes: hé aquí la razón del influjo que en la vida actual de Cataluña ejerce y debe ejercer Montserrat.

VI.

¿Qué es Montserrat respecto de Cataluña? Es el principio de su reconquista, el origen de sus glorias, el sostén de su fe, el centro de su amor. Diez siglos han pasado, y Montserrat que, geológica y topográficamente considerado, parece formar el corazón de Cataluña, lo es más por el influjo moral que la devoción á la *Virgen morena* sobre ella ejerce, y de aquí que todas las manifestaciones de su entusiasmo, así políticas como populares, así religiosas como mercantiles hallen naturalmente su centro en Montserrat. La industria y el comercio, el ingenio y el valor de los hijos de Cataluña, han renacido y han sido caldeados en el fuego sacro del amor á Montserrat, y María, que se complace en derramar á favor de sus devotos los tesoros de su misericordia, no ha cesado, no cesa aún de bendecir los progresos ó intereses legítimos de esta noble tierra, de modo que Montserrat puede en verdad llamarse, y todos lo reconocen unánimemente, el corazón de Cataluña.

Todos los buenos catalanes suben á él para celebrar ó conmemorar sus fiestas de familia; y sobre este punto no podemos menos de copiar las siguientes palabras que acaba de escribir el ilustrísimo Sr. Obispo de Vich (1):

«Providencialment Montserrat, que es la casa de nostra Patrona, está, se pot dir, al mitx de Catalunya per que sia como lo llaç es-

(1) Carta al Sr. Presidente de la *Lliga Espiritual de Ntra. Sra. de Montserrat* de Vich, fechada en Santa Visita de Aguilar de Segarra á 22 de Abril de 1907.

piritual que unesca a tots los catalans. Jo encara conservo un recort agradabilíssim de la peregrinació que la nostra Diócesis de Vich feu a Montserrat en lo cinquanté aniversari de la declaració dogmática de la Immaculada Concepció, y ab gust recordo aquella peregrinació escrivint als individus de la Lliga espiritual de Vich. Y recordo aquest fet memorable perque ell prova que Montserrat es lo vincle espiritual dels catalans. Ab igual motiu que de Vich acudiren allá multitud d'altres catalans per celebrar lo mateix jubileu. Y sempre totes les grans solemnitats van a celebrarse a Montserrat. Jo escullí també la sagrada montanya de María per rebre la consagració de Bisbe de Vich. Los nous casats solen anarhi per rebre la benedicció de María. Ells son lo principi y germen d'una nova familia o casa catalana, y creuen molt encertadament que al constituhirla deuen posarse baix la protecció de la Patrona de Catalunya, en sa montanya de Montserrat. De consegüent entre Montserrat y Catalunya hi há una compenetració espiritual. Los grans rius solen tenir la seua font d'origen en les grans montanyes. Les generacions que van succehintse a Catalunya podem dir també que devalen de la Santa Montanya de María.

Pero ja no solament les noves generacions, los qui units pe 'l sant Matrimoni van a cercar la benedicció de la celestial Patrona, sinó que poetes, artistes, polítichs, sacerdots, tots hi acuden, tots hi cercan la benedicció, tots hi van a demanar la protecció de María. De consegüent aquesta celestial Senyora es un aglutinant de la societat catalana.»

Y ¿qué debe, pues, Cataluña en reconocimiento á estos beneficios que María le dispensa desde su trono de Montserrat? Le debe respeto y amor: y este respeto se traduce por el interés con que debe velar por su engrandecimiento religioso y moral, y este amor por el aprecio con que debe mirar y trabajar para que se conserve su Santuario predilecto tal cual es, tal cual ha sido siempre, esto es, lugar de retiro y de oración. Enhorabuena que la ciencia, las artes, las letras y el comercio progresen y aumenten; enhorabuena que la industria florezca, que se reanuden y faciliten las comunicaciones; bendito mil veces sea el progreso, que don es de Dios; con él se hermanan más íntimamente los hombres, y se hace más llevadera la vida; pero sea todo bajo la égida de María de Montserrat bajo sus miradas trabajen de continuo todos sus hijos, porque cuando al progreso material se le une el engrandecimiento moral y religioso entonces son grandes los pueblos, cesa la lucha fratricida de clases, la autoridad es obedecida, el poder respetado, ayudado el débil, porque todos reconocen los deberes que mutuamente les impone la ley de Dios.

Bendiga, pues, mil y mil veces la Virgen de Montserrat el progreso de su patrocinada Cataluña, y por su parte correspondamos nosotros con una vida santa y pura, que es la más noble ofrenda que podemos presentar ante el trono de nuestra Reina; y entonces Montserrat será verdaderamente el corazón de nuestra tierra, porque á su impulso una vida exuberante circulará por todo nuestro pueblo, y unidos todos los corazones en el más ardiente amor proclamaremos á una cuán bueno y cuán agradable sea morar á la sombra de la Virgen de Montserrat. Ensalcemos y magnifiquemos las bellezas de nuestra Reina, y elévese hasta el cielo, ardiente, vigorosa y unánime la voz de nuestro corazón implorando de continuo sobre nosotros, sobre nuestras familias y sobre nuestra Patria el favor y valimiento de la Virgen de Montserrat. No nos avergoncemos de nuestra patria, no vendamos nuestra sangre; nuestro pasado es glorioso y lo será también nuestro porvenir si conservamos siempre el amor á nuestra Patrona, la Virgen de Montserrat.

RAMÓN COLOMÉ.



El H.^o José de San Benito,

vulgo «Fra Joseph de les kalties»

Dos siglos próximamente hace que el venerable Hermano José de San Benito pasó de esta vida mortal á la eterna, y no obstante el transcurso de tantos años su memoria se conserva fresca, y su nombre se pronuncia con la veneración y respeto del de un Santo, cumpliéndose así en él lo que dice la Sagrada Escritura del Varón justo: que no se acabará jamás su memoria, y que su nombre pasará de generación en generación (1)

Sin embargo, ¿cuántos de los miles de personas que visitan este Santuario de Montserrat, donde él vivió tantos años, y cuántos de los centenares de peregrinos que reciben hospitalidad en los «Aposentos del Hermano José de San Benito», tienen siquiera una breve noticia de los principales sucesos de su santa vida, de sus singulares virtudes, de los raros ejemplos de perfección que nos dió, y de las extraordinarias gracias y favores con que le enriqueció largamente Dios nuestro Señor? Aunque todo esto nos lo legó el siglo XVIII con la publicación de sus obras y de su vida, hoy apenas queda otro

(1). Eccl., XXXIX, 13.

recuerdo que el de su devoción y solicitud por el culto de Nuestra Señora de Montserrat, de cuyas numerosas lámparas estaba encargado en calidad de sacristán, de donde provino llamarle «Fra Joseph de les Llanties», y también el de su caridad inagotable para con los pobres y peregrinos, la cual ejercitó en el Hospital, edificio que por esta razón lleva hoy su nombre.

Justo es, por tanto, que le demos á conocer en la REVISTA MONTSERRATINA para edificación de los lectores y de todos los devotos de Nuestra Señora de Montserrat, los cuales no podrán menos de alabar á Dios que, por medio de María, tan admirable se mostró en su Siervo. Las principales fuentes de donde tomaremos nuestro relato serán la *Vida interior* que por obediencia escribió el mismo Hermano José de San Benito; la *Vida exterior* que recopiló después de su muerte el dignísimo P. Abad de este Monasterio, Benito Argerich, muerto también en olor de santidad á mediados del siglo XVIII; las obras del Hermano José publicadas en 1725 por primera vez, y sus numerosas cartas que salieron á luz en 1746 juntamente con la Vida, todo lo cual fué muy apreciado por las personas sabias y devotas, por cuanto da una idea justa de la grandeza de la perfección de este humilde Hermano.

Empero, aunque todo esto ya haya salido á luz con la autoridad competente, al reproducirlo nosotros, en lo que tenga de extraordinario no pretendemos se le dé más valor que el puramente histórico, mientras no recaiga sobre ello el juicio infalible de la Sede Apostólica, único juez competente en estas materias; y por lo mismo al darle á nuestro Hermano José el título de Venerable, Siervo de Dios, etc., no hacemos más que acomodarnos al estilo de cuantos autores tratan de él, y muy ordinario en España, donde, como es sabido, suele aplicarse á las personas que han brillado singularmente por su santidad.

Hechas, pues, estas salvedades, que nos parecen oportunas y hasta necesarias, pasemos á relatar la Vida de nuestro famoso Hermano José de San Benito.

I.

NACIMIENTO Y PRIMEROS AÑOS DEL HERMANO JOSÉ DE SAN BENITO

Signy-l'abbaye (llamada también *Signy le Grand*), villa del departamento de los Ardennes, situada en los confines de Francia y Bélgica, y perteneciente á ésta cuando los Países Bajos formaban parte de la Corona de España, tuvo la dicha de ser la cuna de nuestro Hermano José de San Benito, que nació el sábado 5 de Diciembre de 1654. Impusiéronle el nombre de Tomás, y fueron sus padres

Juan Antoine é Isabel Marandel, ambos muy cristianos y piadosos, lo mismo que sus familias, en las cuales parecía hereditaria la virtud. Como prueba de ello nos refiere el Hermano José un caso harto raro y extraordinario que da á conocer la fe de sus abuelos, que por parte del padre lo fueron Juan é Isabel Henin, y por la de su madre, Nicolás y Gerarda Lallouyan. Dice, pues, que habiendo nacido muerto un niño de esta familia lo enterraron en la huerta, y pasados tres días una de sus abuelas (según parece la materna) mandó que lo desenterraran y llevaran á cierta capilla de Nuestra Señora de la Esperanza. Obedeció prontamente una hija suya, y el Señor premió luego la fe y confianza de aquellas buenas gentes, devolviendo al niño la vida todo el tiempo necesario para que pudiera ser bautizado, después de lo cual murió de nuevo.

Este suceso lo cuenta el Hermano José á propósito de lo que aconteció en su nacimiento y bautismo. Porque habiendo determinado sus padres bautizarle al día siguiente, Nuestro Señor, que deseaba tomar cuanto antes posesión de aquella alma, escogida suya, envió al niño tal indisposición, que temiéndose por su vida, la abuela materna, Gerarda Lallouyan, resolvió que enseguida se le administrase el sacramento del Bautismo, como se hizo, y al punto el niño se vió fuera de peligro y sano, supliéndose al día siguiente las demás ceremonias prescritas por la Iglesia. Todo esto lo miró siempre el Hermano José como particular favor del cielo y señal de predilección de María Santísima, notando con este motivo que los principales sucesos de su vida ocurrieron en sábado, pues fué también confirmado en sábado, librado por dos veces de muerte desastrosa en sábado, y en tal día vistió el hábito benedictino é hizo solemne profesión.

No fueron únicamente los sucesos del bautismo del niño Tomás los que llamaron la atención de sus padres y de toda la familia; desde luego observaron en él otros indicios de la santidad á que había de llegar con el tiempo. Lo primero que llamó su atención fué ver que los viernes y sábados tomaba una sola vez el pecho de su madre, y que los demás días no mostraba esas naturales ansias de los niños por tomarlo, ni lloraba aunque de propósito dilataran el dárselo, por lo cual le llamaron *el pequeño ayunador*. Después guardó toda su vida este modo de ayuno, de manera que aun siendo religioso ayunaba dichos días con la debida licencia en el tiempo que no está prescrito por la Santa Regla.

Juntamente con la abstinencia se fué manifestando en el niño Tomás una tierna compasión y caridad para con los pobres, á los que repartía de muy buena gana lo que á él le daban sus padres, los cuales notaron asimismo que en especial cuando le daban algún manjar delicado y que á él más le gustaba, no quería comerlo

hasta que llamaban y traían algún pobre para dividirlo entre ambos. Esta virtud fué creciendo en él con los años, y siendo Religioso su mayor contento era repartir la comida á los pobres en el Hospital que tenía entonces este Santuario, lo cual él hacía con particular gracia y notable provecho espiritual de los mismos pobres y peregrinos.

FAUSTO CURIEL.

(Se continuará).

MONTSERRAT

SUS BELLEZAS NATURALES

(Continuación)

En la vertiente N. E., que abarca desde Santa Cecilia hasta los Apóstoles, se halla, en primer lugar, el torrente de la *Font dels Monjos*, que desagua en el *Riu sech*, muy cerca de la estación del cremallera de Monistrol-villa: sigue á éste el torrente de *Cavall-Bernat* y el de las *Escale de la font del boix*, abarcando el primero hasta los *Degotalls* y el segundo hasta los Apóstoles: ambos dan sus aguas al Llobregat entre Monistrol y la colonia Gomis. Las principales fuentes de esta vertiente son la del *Gat* y la *dels Monjos* en la carretera de Monistrol á Montserrat; la de las *Guilleumes* en el cremallera, y algo más arriba en el mismo torrente la de *'n Janón*; las de la *Llofresa*, *Font gran*, *Canaleta*, *Valentina*, *Baldiri*, etc., en las cercanías de Monistrol. Es muy digna de notarse la fuente intermitente llamada por esta causa la *Mentirosa*, que se halla al pie de la carretera de Montserrat, frente la población de Monistrol, de la cual dice el Sr. Ursul (1): «Se abre en una roca calcárea, sobre la que otra de composición análoga forma una cueva de regulares dimensiones. A primera vista parece imposible que la roca de que se trata pueda dar el agua que en realidad mana de allí; pero teniendo en cuenta que la fuerza de la corriente arrastra piedras de mucho peso cuando con ellas se pretende interceptar el paso del agua, y que la cantidad de agua

(1) *Estudi hidrològic de la montanya de Montserrat*, per D. Joseph Ignasi Ursul.

se eleva á veces á centenares de litros por minuto, se comprenderá fácilmente la magnitud del depósito del cual es válvula de escape dicha *Mentirosa*.»

Dos son solamente los principales torrentes de la vertiente E., que comprende desde los Apóstoles hasta la extremidad de la *Serra Llarga*; á saber, el de Santa María, llamado antiguamente *Vall mal* y el *Canal de les Aligues*. El primero es sin duda el más importante de la Montaña, no sólo por servir de límite, como hemos visto, entre los distritos de Manresa é Igualada y entre los municipios de Monistrol y Collbató, sino porque es el que tiene la cuenca hidrográfica más extensa en longitud, puesto que partiendo de San Jerónimo recoge todas las aguas del centro de la montaña en un recorrido de unos 7 kilómetros. Parte de San Jerónimo en dirección meridional, pasa por la ermita de Santa Ana, donde tuerce hacia el S. E., cuya dirección cambia en oriental al llegar frente al Monasterio: desagua en el Llobregat cerca la colonia Gomis. Por ser de pendiente muy rápida y pasar siempre entre el macizo de conglomerado, no da lugar á que sus aguas se filtren, así es que se hallan muy pocas fuentes constantes en su cuenca; las únicas son, la del *Portal*, poco abundante, en frente la puerta principal del Monasterio, y la *Font Lluny*, al pie de la montaña y casi en el álveo del Llobregat. El otro torrente, llamado *Canal de les Aligues*, nace en el *Pla de Sant Miquel* y recoge las aguas de los pequeños torrentes comprendidos entre la Santa Cueva y el camino del *Furat*, desaguando en el río Llobregat, cerca la fuente de la *Noguera*. Esta fuente es casi la única que merece tal nombre en este torrente.

Los torrentes de la vertiente S. son: el del *Furat* ó de la *Bella-sona*, que recoge las aguas de la ladera oriental de la *Serra Llarga*; el *Torrent fondo*, que nace en San Juan, presentando antes de llegar á su término una cascada de cerca 100 metros, lo que le da el nombre de *fondo*; el de *Santa Catarina*, que, naciendo en la antigua ermita de dicho nombre, atraviesa el camino de Collbató en el punto llamado la *Font seca*; otros dos torrentes menos importantes hay en esta vertiente, llamados de *les Voltes* y del *Clot de 'n Llauders*, que desaguan en frente de Collbató dando origen al torrente de la *Salut*, que corre desde Collbató hasta el puente de *can Estruch*, y recibe las aguas de toda esta vertiente S., dándolas luego al Llobregat, muy cerca del sitio denominado el *Cairat*. Las fuentes principales son la de *les Guineus*, del *Met* y de la *Salut*. También en esta vertiente se encuentran tres *Mentirosas* semejantes á la de Monistrol, cuyo estudio daría lugar á un bello é interesante trabajo sobre las aguas subterráneas del Montserrat.

Por fin, los torrentes que se hallan desde Collbató á *can Massana*, ó sea en la vertiente occidental de la montaña, son: tres de poca importancia entre Collbató y la *Vinya nova*, que tienen su origen respectivamente en el *Serral de la guardia*, *Rabassa de 'n Bertrán* y *Serral de 'n Muntaner*: sigue luego el torrente del *Pont*, que naciendo en las rocas conocidas por la *Aubarda castellana*, toma al principio la dirección S. O., que varía en O. en frente de *Roca mala* hasta desaguar muy cerca de la *Vinya nova*: el torrente del *Mitj-dia*, que tiene su origen al S. de las rocas de San Jerónimo y muere cerca de *can Jorba*; finalmente, el torrente del *Castell*, entre *can Jorba* y *can Massana*, que corriendo en dirección S. al pie de la montaña recoge las aguas de toda esta vertiente. Ninguna fuente propiamente dicha se halla en esta parte de la montaña, por lo cual es muy árida y seca: las llamadas fuentes de la *Murdela*, *Es-pellegons* y de la *Casa vella* no merecen tal nombre, pues más bien son pequeños depósitos ó charcos donde se recoge el agua cuando llueve.

ADEODATO F. MARCET.

(Se continuará).

Climatología Montserratina

TEMPERATURA

(CONTINUACIÓN)

UNA vez conocida la oscilación diurna para las diversas épocas del año, sólo nos falta señalar la temperatura normal, propia de cada una de estas épocas, porque el conocimiento de una y otra es suficiente para darnos idea de la temperatura de un lugar en sus caracteres esenciales ó normales. Consignaremos por lo tanto los valores medios de la temperatura propia á cada uno de los meses, á los cuales valores aplicando los *correspondientes* de la oscilación diurna, obtendremos de un modo concreto los extremos entre los cuales *por lo regular* oscila el termómetro en un mes determinado del año. La comparación de las temperaturas-medias mensuales nos suministrará además el medio de estudiar la variación anual de la temperatura. Hé aquí el resul-

tado que se deduce de los cinco años de observación acerca la temperatura media de cada mes.

Diciembre 5° 67	Marzo 9° 13	Junio 17° 14	Setiembre 17° 57
Enero 5° 90	Abril 10° 95	Julio 21° 21	Octubre 14° 19
Febrero 6° 99	Mayo 14° 38	Agosto 26° 92	Noviembre 9° 08

Ya hemos indicado el procedimiento que debe seguirse, combinando estos valores con los que dejamos consignados atrás, relativos á la variación diurna en cada una de las estaciones, para obtener los límites dentro de los cuales oscila la temperatura *en días regulares*, sea cualquiera el mes que se considere. Es preciso tener en cuenta la restricción «en días regulares», porque todo lo que significa excepción, perturbación ó irregularidad, no está sujeto á leyes definibles, y por consiguiente debe ser descartado para formar objeto de estudios aislados.

La escala de temperaturas medias mensuales basta por sí sola para insinuarnos cuál sea la marcha ascendente y descendente de la temperatura en el decurso del año, ó sea su variación anual. El *mínimum* acontece en los meses de Diciembre y Enero, y el *máximum* tiene lugar en Julio: todos los meses de invierno son fríos; pero al llegar el de Marzo el termómetro sube repentinamente de un modo notable, y desde Abril la temperatura va aumentando regularmente hasta Julio á razón de unos 3° por cada mes, manteniéndose aún elevada en el de Agosto: mas luego, desde Setiembre, el termómetro emprende un descenso más rápido que lo ha sido el ascenso desde Diciembre á Julio. No obstante, la estación de otoño es mucho más templada que la de primavera; la temperatura media de esta última es de 11° 48, al paso que la de otoño sube á 13° 61.

La amplitud de la variación anual no pasa de los 15° 54, lo cual hace que clasifiquemos el clima de Montserrat entre los medios ó regulares. Entiéndase bien que este resultado proviene de los valores medios, porque si nos fijamos en la *oscilación extrema*, ó sea, la diferencia entre la máxima y mínima absolutas, la amplitud de variación es incomparablemente mayor, como puede verse por el cuadro numérico, resumen de las observaciones, inserto en el número anterior.

Al repasar las temperaturas medias de cada mes habrá podido notarse que la de Diciembre es algo inferior á la de Enero, siendo así que todos los años la mínima absoluta ha sido registrada durante el último de los dos expresados meses. Sobre este punto advertiremos que en Diciembre, sin presentarse días de frío tan extremados, es éste sin embargo más perseverante, lo cual hace que sumándose el efecto de unos días con otros la temperatura general del mes resulte menor para el de Diciembre que para el de

Enero, en cuyo decurso junto con los días más duros y rigurosos del año suelen presentarse otros muy benignos y templados.

Bastará ya lo dicho acerca de la variación anual; y para completar la noticia del agente meteorológico que venimos considerando, sólo nos falta apuntar algo sobre los casos excepcionales ó temperaturas extremas registradas en nuestro observatorio. Para más detalles sobre este punto podrá el lector repasar en el ya citado cuadro de observaciones las columnas de temperaturas máximas y mínimas, donde están consignadas las extremas de cada mes.

Todos los años en el invierno no dejan de sobrevenir algunos días de verdadero frío, bajando el termómetro por lo menos á 6° bajo cero, y algún año se le ha visto alcanzar hasta los—10°; si bien días de tal naturaleza son raros por fortuna. En la estación de primavera descende la temperatura á extremos más bajos que en la de otoño; lo cual está conforme con el resultado que arriba hemos obtenido, al comparar las medias mensuales. Las temperaturas extremas máximas, exceptuando la del año 1904, están muy lejos de ser excesivas, y á eso se añade aún que los días de calor en verano son mucho más raros que los de frío en invierno.

Resumiendo ahora en conclusiones claras y precisas todo lo que llevamos expuesto, podemos establecer lo siguiente:

1.º) El clima de Montserrat merece ser calificado de algo frío: como expresión de la temperatura media anual podrá adoptarse el número 12° 67.

2.º) En todo tiempo, para un período de 24 horas, el termómetro oscila entre límites bastante próximos. Señalando en concreto estos límites, puede decirse que por término medio

3.º) En todo el invierno la oscilación diaria de la temperatura se mantiene entre los 1 y 11 grados. No obstante, por excepción

4.º) No es raro que se presenten días de frío bastante intenso, particularmente en los meses de Diciembre y Enero, en que el termómetro suele descender á—6° ó—7°.

5.º) Los límites de la oscilación diaria son para los meses de Marzo y Abril 5° y 15°; mucho mayores se presentan en el de Mayo, 9° y 19°; ofreciendo la estación de primavera, cuanto á la variación diurna, una amplitud mayor que la de otoño.

6.º) En el mes de Marzo es muy común que la temperatura descienda algunos días á un grado inferior á cero; en los de Abril y Mayo las mínimas extremas, aunque no tanto, acostumbran ser también bastante bajas.

7.º) La variación diurna en el mes de Junio es de 12° á 22° y de 16° á 26° en Julio y Agosto.

8.º En todo el verano, si no es por una excepción verdaderamente insólita, nunca se ofrecen días de calor tal, que pueda llamarse excesivo.

9.º Los meses de otoño, Setiembre, Octubre y Noviembre son comparables á los de Junio, Mayo y Marzo respectivamente, con la diferencia que ya hemos notado acerca la amplitud de la variación diurna, la cual es mayor en primavera que en otoño: tampoco se registran ordinariamente durante la última estación temperaturas tan bajas como en la primavera. No obstante, podría muy bien el frío hacerse más sensible en aquélla que en ésta, por una razón meramente fisiológica: entramos en el otoño acostumbrados á los calores del estío, y á esto se añade que el descenso del termómetro es rápido: al contrario, en primavera, de los fríos del invierno pasamos á temperaturas cada vez más templadas y benignas, aunque este efecto es contrarrestado por el carácter algo brusco de esta estación.

Tales son las leyes que una inducción de cinco años de experiencia nos da para el continuo é incesante movimiento del termómetro en esta estación de Montserrat. Inútil será que nos entretengamos en disertar sobre las causas que le influyen y comunican los caracteres peculiares que dejamos consignados. Las posiciones geográfica y topográfica, esto es, la proximidad del mar y el emplazamiento de nuestro observatorio en la vertiente de una montaña alta y aislada, la vegetación exuberante, la altura, etc etc., son todas ellas circunstancias muy poderosas, así para impedir los cambios demasiado bruscos, como para reducir la temperatura general y evitar los extremos excesivos. La altura, por ejemplo, produce por sí sola un enfriamiento de 3º 97; de modo que trasladados en cualquier momento al nivel del mar, sin variar ninguna de las demás condiciones, la temperatura sufriría un aumento igual á la expresada cantidad y la media anual sería 16º 61 en lugar de 12º 67, como lo es actualmente. Digna es también de tenerse en cuenta la influencia de la vegetación; pero como esta influencia se extiende también á otras afecciones del aire, nada diremos al presente, aguardando mejor ocasión para estudiarla en todo su alcance, y lo mismo decimos de las relaciones que la temperatura guarda con otros agentes atmosféricos.

NARCISO PÉREZ.

(Se continuará).

El primer Congreso nacional de Música sagrada

en Valladolid, días 26 á 28 de Abril

(CONCLUSIÓN)

Al día siguiente 27 las tareas del Congreso siguieron por el mismo orden que en el día anterior. La Capilla Isidoriana ejecutó con una maestría y precisión admirables la hermosa misa *Surge, prospera*, de Victoria.

La segunda sesión privada estuvo revestida de mayor animación y entusiasmo. Había llegado su turno al canto gregoriano, á la polifonía clásica y á la música moderna religiosa: tres puntos que no podían menos de llamar vivamente la atención de todos los congresistas.

Respecto del canto gregoriano, que es nuestro punto de vista principal en la reseña de las tareas del Congreso, se discutieron siete puntos, todos ellos interesantes y prácticos. Habíase convenido en evitar á todo trance una controversia que resultaba completamente inútil y de ningún fin práctico en las actuales circunstancias: tal es la del valor ó conveniencia de los puntos rítmicos. Mas el P. Baixauli, S. J., dirigió la cuestión á este punto; intervino con viveza el Rdo. Viñaspre, organista de la Catedral de Burgos, quien se declaró enemigo acérrimo de tales signos, cuyo valor científico y utilidad práctica difícilmente podrá él negar. En el calor de la discusión llegó á sostenerse que las ediciones rítmicas de Solesmes habían sido desaprobadas ó simplemente *toleradas* en Roma, por lo que me vi precisado á pedir al Congreso que permitiera la lectura de una carta del Sr. Obispo de Verdun dirigida al Rector de su Seminario Mayor (1) en la que después de elogiar dichas ediciones rítmicas cita unas palabras de Su Santidad Pío X y del Emmo. Sr. Cardenal Secretario, por las que se declara que el uso de los signos rítmicos no ha sido jamás prohibido, ni siquiera se ha discutido. Así se hizo, y la lectura del documento hecha por el doctor Simonena arrancó aplausos á la mayoría de los congresistas, con lo que se puso fin á la discusión.

La segunda sesión solemne en Santiago fué digna continuación de la del día anterior. Las piezas musicales interpretadas y los discursos pronunciados honraron á cuantos en ello tomaron parte. La atención se fijó especialmente en los cantos populares que, armonizados por el Rdo. Olmeda, interpretó la Capilla Isidoriana con la exactitud y el arte ya de todos conocidos, á la que el público tributó repetidas veces ruidosos y prolongados aplausos.

(1) No el P. Mauro como acabamos de leer en una acreditada Revista. (N. de la R.)

En esta sesión hablaron varios oradores: el Rdo. Viñaspre hizo una detallada y minuciosa exposición del *Motu proprio*; el P. Gerardo Salvany, O. S. B., expuso sencillamente y con acierto el desarrollo del canto gregoriano, caracteres de su ejecución y medios para vulgarizar su conocimiento; el Rdo. Olmeda estudió los diversos medios que pueden utilizarse para que la música sagrada florezca de nuevo en las parroquias; el P. Baixauli, S. J., expuso la necesidad grande que se siente de estudiar la polifonía religiosa española, y por fin el Rdo. Rué, en sustitución del P. Carreño, de nuestro monasterio de Samos, que no pudo asistir al Congreso, disertó sobre el carácter de las *Scholæ cantorum* y condiciones que deben reunir para que su labor sea provechosa.

Debo advertir que las dos sesiones solemnes celebradas en la iglesia de Santiago fueron seguidas y, digámoslo así, completadas en la iglesia Catedral por dos conciertos de órgano, lo cual si ya en proyecto mereció aprobación unánime, su realización superó las esperanzas, y los maestros Pardo, Eleizagaray y Gabiola se presentaron al público como organistas habilísimos por su primorosa ejecución. Aumentaban el interés y atención del público las piezas maduramente entresacadas de los mejores compositores en el género orgánico, no menos que la relación con que el Rdo. Olmeda en los intermedios exponía el título y carácter de las obras, autor, época y demás circunstancias que podían ilustrar al público que llenaba por completo las vastas naves de la Catedral.

Mas si bien las composiciones que se ejecutaron en el primer día eran de una superioridad indiscutible, el concierto segundo atrajo más vivamente la atención, por cuanto estaba destinado exclusivamente á exponer como en un cuadro los grandes caracteres de la escuela orgánica española desde los más antiguos maestros hasta nuestros días. A este desfile de autores y de obras acompañaba con su fácil y elocuente palabra el Padre Villalba, O. S. A., que expuso á grandes rasgos la historia y caracteres de unos y otras, por lo que la conferencia resultó una verdadera lección teórico-práctica que mucho sirvió para la divulgación de la música religiosa y clásica de la escuela genuinamente española.

El domingo día 28 fué el último del Congreso. En la Misa Pontifical celebrada por el Ilmo. Sr. Arzobispo preconizado de Sevilla, el Orfeón Vasco-Navarro cantó una grandiosa misa del Rdo. Goicoechea, maestro de Capilla de la Catedral, dirigiéndola el propio autor. En ella quedó patente su distinguido talento musical, y fué digna corona de los grandes cultos celebrados con ocasión del Congreso. Todas las audiciones polifónicas á que asistí en estos tres días para mí inolvidables resultaron incomparablemente mejores que las del canto gregoriano. Esto demuestra una vez más la notoria competencia de los directores, no menos que el depurado gusto artístico de los ejecutantes. Algún tal vez pudo encontrar exagerada la expresión y fuerza de ejecución de la Capilla Isidoriana, mas todas resultaron perfectísimas.

Concluida la Misa nos reunimos por tercera vez en sesión privada en el salón del Circulo obrero, y el P. Otaño hizo el resumen de las sesiones precedentes, que fué aprobado enteramente. En esta última sesión priva-

da casi todas las discusiones versaron sobre el órgano. No creo de utilidad para los lectores de la REVISTA MONTSERRATINA que analice los diferentes criterios expuestos á este objeto: el resultado podrá verse en las actas y conclusiones del Congreso.

Cerró brillantemente la sesión el Ilmo. Sr. Arzobispo, quien en breves y muy atinadas frases dió las gracias á los congresistas por el concurso prestado, y éstos manifestaron con prolongados aplausos su agradecimiento. Era muy justo, pues S. E. I. había sido no sólo el iniciador del Congreso, sino que en tan largas sesiones supo con su amabilidad y correspondencia conquistarse las simpatías de todos.

Fué objeto de viva atención un discurso del eminente D. Julio Bas, de quien aun no hemos hablado en esta reseña. Desde sus primeras palabras el conocido maestro romano supo ya granjearse nuestro interés, así por la benevolencia con que las expresaba como por el tono de convencimiento con que supo revestir la manifestación de su leal parecer. Este eminente compositor es ya suficientemente conocido en el mundo musical para que me entretenga en hacer aquí su elogio; sus conocimientos gregorianos son extensos y completos, y la escuela de Solesmes cuenta en él con uno de sus más inteligentes y activos defensores.

Séame lícito citar el discurso del Sr. Simonena para que pueda agradecer públicamente las delicadas alusiones que él también en público tributó á mi humilde persona, cuando con tanta amabilidad como finura se dirigió á los congresistas próximos ya á separarse.

En la sesión solemne de la tarde en Santiago la Capilla Isidoriana obtuvo un nuevo éxito por las difíciles partituras que supo interpretar con la mayor perfección. Los PP. Serrano y Rojo de nuestro monasterio de Silos ocuparon uno de los primeros puestos en ella por el carácter esencialmente práctico de sus discursos, especialmente el P. Rojo, que acompañó con ejemplos prácticos los puntos encomendados á su estudio. Hablaron á su vez otros varios congresistas, y la sesión hasta entonces pública pasó á ser privada. Levantóse el P. Otaño, y aludiendo al carácter del Congreso que, humilde en sus principios, había llamado la atención de toda España y aun del extranjero, propuso para el año próximo la celebración de un nuevo Congreso para el que con más tiempo pudieran prepararse los trabajos. Esta proposición fué unánimemente aceptada, y casi por aclamación fué designada como lugar más propio para ello la ciudad de Sevilla. A tales manifestaciones correspondió el Sr. Arzobispo preconizado de dicha diócesis, allí presente, ofreciendo desde luego su valioso concurso y apoyo.

La sesión terminó con la lectura de un telegrama del Emmo. Sr. Cardenal Secretario de Estado, por el que participaba al Congreso que Su Santidad Pío X enviaba su bendición apostólica á todos los que en él habían tomado parte ó habían cooperado á su celebración. Algunos vivas á Pío X repercutieron por todos los ámbitos del templo, manifestando así los allí reunidos el agradecimiento que embargaba nuestro ánimo ante esta muestra de cariño que nos mandaba el Padre común de los fieles.

Los últimos actos del Congreso fueron la solemne bendición con el Santísimo Sacramento en la Iglesia Catedral, y la recepción brillantísima con que el Sr. Alcalde y el Municipio obsequiaron á los congresistas en

la Casa del Ayuntamiento. Con este último acto, que fué una verdadera sorpresa, pues no figuraba en el programa, quiso el pueblo vallisoletano, presidido por sus autoridades, dar muestras del afecto que sentía para con sus huéspedes.

Dignos son el Sr. Romero, las autoridades todas y la noble y leal ciudad de que todos los congresistas conservemos como uno de los más gratos recuerdos la simpática acogida y amable compañía con que nos obsequiaron y que de todo corazón agradecemos.

MAURO SABLAYROLLES.

Valladolid, 29 de Abril de 1907.

BIBLIOGRAFÍA

EL SOCIALISMO, por el P. Victor Cathrein, S. J., traducido por el Padre Sabino Aznárez, S. J. — Barcelona, Gustavo Gili. 1907. — Un vol. en 8.º de 370 págs.

Cuentos fantásticos de hadas parecieran las aspiraciones del socialismo, propios tan sólo para excitar la imaginación de la niñez, si los trastornos con que vienen acompañadas no nos hicieran ver que el vulgo es siempre niño, que las muchedumbres, incapaces de dirigirse por sí mismas, irán hacia donde las lleven aquellos que ofreciéndoles una *Jauja* las arrastran, más que con la verbosidad, con el cinismo y desfachatez de sus falsas apreciaciones. El estudio del socialismo que en este libro nos ofrece el Padre Cathrein, y la refutación de sus sofismas son completísimos; por esto quisiéramos ver esta obra más vulgarizada, y el cap. IV, en que demuestra con toda evidencia la imposibilidad del socialismo, deseáramos verlo tratado más por extensión en folletos particulares, pues ejemplos no faltan; y aun vertido á nuestra lengua catalana, á fin de que nuestros obreros, convencidos de lo absurdo de las utopías socialistas, no se dejaran engañar por los falsamente llamados *redentores del pueblo*.

Sólo la Iglesia católica puede satisfacer en cuanto es dable en esta vida las aspiraciones del hombre

hacia la felicidad, por cuanto ella es la custodia de todas las virtudes, nos enseña el amor al trabajo y al sacrificio, y que el ideal de la vida del hombre no debe consistir en gozar y deleitarse, sino en prepararse para una vida mejor. Tales son las consecuencias que se desprenden de la lectura de este libro que acaba de editar la conocida casa de G. Gili.

R. C.

LA CUESTIÓN DE LOS SANTOS LUGARES. — ESCENAS PALESTINIANAS, por el P. Fr. Manuel Eiján, O. M. — Madrid, imp. de Velasco, 1906. Un vol. en 4.º de 190 págs.

Este libro es una detallada y concienzuda exposición de cuestiones tan importantes como las agitadas acerca de la autenticidad de los Santos Lugares. Una crítica superficial, aplicada por manos inexpertas, si no interesadas, ha producido la duda en derredor de las venerandas tradiciones defendidas con tanto tesón, y aún á costa de heroicos sacrificios, por los beneméritos hijos de San Francisco. Confesamos ingenuamente que algo bueno ha hecho la crítica en los Santos Lugares, pero en la mayor parte de los casos se ha abusado en demasía de hipótesis, sin aquilatar suficientemente el fundamento científico de la misma, pues el efecto inmediato de semejantes polémicas

micas ha sido debilitar la fe en ciertos lugares de Tierra Santa, objeto para todo cristiano de la más ardiente devoción. Un poco tardía hallamos la defensa que los venerables PP. Franciscanos han presentado en favor de sus santuarios que son los de toda la Cristiandad, mas seríamos injustos en hacerles por ello cargos, puesto que las épocas azarosas por que ha atravesado la Custodia de Tierra Santa á duras penas permitían otra cosa que conservar el sagrado depósito á sus manos confiado.

De todas veras felicitamos al Padre Eiján por haber puesto al alcance de los lectores españoles con una erudición sólida, no menos que interesante, tan importantes cuestiones.

J.

— LAS ORDENES RELIGIOSAS Y EL PERIODISMO ESPAÑOL, por D. J. P. Criado y Domínguez. — Madrid, E. Catalá, 1907. Un folleto de 100 págs. esmeradamente impreso; no destinado á la venta.

Es obrita interesante, y que á pesar de algún desliz, que no deja de reconocer el A. muy propio en esta clase de trabajos por tratar de materias tan inconexas, siendo necesario aportar multitud de datos, resulta de verdadera utilidad. Gracias mil por los elogios que el A. tributa á nuestro Rmo. P. Abad y que, gracias á Dios, no son póstumos, pues el Rmo. P. Deás iniciador de la REVISTA MONTSERRATINA puede bendecir hoy en perfecta salud nuestros esfuerzos.

R. C.

— LECTURAS CATÓLICAS. Núm. 152, *La Herecía de un hijo ingrato*. Número 153, *Pedro Lojoff*. Núm. 154, *Hacia el abismo*. Sarriá-Barcelona. Tipografía Salesiana 3 folletos.

Hemos recibido los tres últimos números de la hermosa serie de novelas, cuentos morales, etc., que con el título de *Lecturas católicas* hace algunos años publican los Hijos de D. Bosco, coadyuvando en esta forma al fin primordial de su Instituto, que es la educación de la

juventud. No podemos menos de recomendarla, y es muy á propósito para libros de premio, regalos, etc., por lo interesante y ameno de su lectura, por lo económico del precio, no menos que por sus condiciones tipográficas.

R. O.

— MANUAL DE DIBUJO GEOMÉTRICO É INDUSTRIAL, por A. Antillí, traducido por Antonio Lloréns. — Barcelona, G. Gil, 1907. Un vol. en 8.º de 160 págs. con grabados.

Casi para todo género de profesiones industriales es el dibujo geométrico un elemento totalmente indispensable. El obrero que desconoce este arte utilísimo se hallará á cada paso imposibilitado de ejecutar sus artefactos, teniendo que reducirse necesariamente el caudal de sus producciones á una esfera muy limitada. Por esto creemos que nunca debiera faltar en ningún taller una obra que mostrase á los oficiales los procedimientos que se necesitan para trazar con exactitud las figuras geométricas, y resolver los problemas que ocurren frecuentemente. Este objeto viene á llenar cumplidamente la presente obrita, que tiene sobre las demás de su mismo género la ventaja de acompañar á la resolución de cada problema la indicación de los principios en que se funda, iniciando así en el conocimiento de la ciencia geométrica á quien los ejecuta.

En esta edición se ha añadido una tercera parte que contiene algunos modelos escogidos de dibujo de máquinas y herramientas, junto con algunos consejos ó reglas para el trazado de las mismas.

Toda la obra se recomienda por la claridad y precisión con que está expuesto cuanto en ella se contiene.

A. F.

— INSTRUCCIÓN PARA ENSEÑAR Á LOS PRINCIPANTES Y ESCALA ESPIRITUAL PARA LA PERFECCIÓN EVANGÉLICA, por el P. Fr. Diego Murillo, de la Orden del Serafín Padre San Francisco, sacada nuevamente á luz por el P. Fr. Jaime Sala, de la misma

Orden, según la edic. de Zaragoza del año 1538.—Barcelona. Gustavo Gili, 1907. 2 vo. en 4.º de 590 y 400 páginas respectivamente.

Un servicio sumamente apreciable presta sin duda á los religiosos es a obra del P. Murillo, cuyo intento primario no es otro que instruir á los maestros de novicios en la naturaleza y en el cumplimiento de los importantísimos deberes del cargo que la Religión les confía. De ella escribe el P. Sala en su introducción á la misma que «Es esta obra lo mejor que en ascética y mística publicó la Observancia en el siglo XVI». Tal vez sea algo exagerado este juicio, pero puede decirse que en todo sigue las huellas de los grandes maestros en la vida espiritual y religiosa, y que el autor trata en ella con exquisita minuciosidad y maestría admirable cuanto acerca la materia pueda desearse. Es un curso completo de instrucción religiosa, en cuyo primer tomo encontrará el Maestro convenientemente descritas las virtudes y cualidades que deberá atesorar en sí mismo (libro primero); cómo deberá recibir á los novicios y ejercitarlos hasta la profesión (lib. 2.º) y un tratado completo y hermosísimo de *disciplina religiosa*, según la doctrina de San Buenaventura (ó quien sea el autor del incomparable *Speculum disciplinae*), Hugo de San Victor y otros esclarecidos maestros. El segundo tomo trata de la formación del hombre interior, trazando una escala de virtudes que gradualmente ordenan al religioso con respecto á sí mismo, al prójimo y á Dios. Al Maestro le instruye en el arte difícilísimo del magisterio espiritual, al novicio le enseña cómo debe formar su corazón y regular su porte exterior, y seguir las normas de la santa disciplina, y en fin ofrece á todo religioso un modelo de perfección que imitar, trazado de mano maestra, pudiendo servir á la vez de libro de texto para el estudio, y de santa lectura para el aprovechamiento del propio espíritu. Y así por su doctrina provechosísima, selecta y práctica, por la claridad de su expresión, por su plan y mé-

todo excelentes, por las buenas cualidades del lenguaje, y muy particularmente por la divina unción que todo lo informa, nos parece dificultoso hallar en lengua castellana y sobre la misma materia otra obra que con más justos títulos pueda recomendarse á toda suerte de personas religiosas, mucho más teniendo en cuenta las condiciones tipográficas y económicas con que la presenta al público el acreditado editor Sr. Gili.

L. M.^a N.

LA MATERNIDAD HUMANA DE MARÍA, por el R. P. Francisco Blanch y Ferrer, C. M. F.—Pons, Barcelona, 1906. 1 vol. en 8.º

Mucho puede contribuir á fomentar más y más en el corazón de los fieles la confianza filial en la Santísima Virgen María la lectura del libro del R. P. Blanch: hermosas y oportunísimas son las citas de la sagrada Liturgia que en dicho libro se aducen; en ellas se ve el sentir de la Iglesia que ofrece á la veneración de los fieles á María como verdadera Madre espiritual nuestra, y nos da el nombre de hijos de María; terminando el Autor el párrafo que consagra á demostrar que la Iglesia ha mirado siempre á María como á Madre nuestra con los testimonios de los SS. PP. León XIII y Pío X.

Merece también especial mención el párrafo 1.º del artículo que el Autor dedica á probar que María es Madre nuestra espiritual por generación. Dulce confianza se experimenta al leer que en el momento mismo en que el Hijo de Dios se hizo Hijo de María tomando en Ella y de Ella la sustancia de su cuerpo natural, como Redentor de los hombres, se incorporaba y unía á sí á todos los que habían de creer en El y participar de su Redención; y por ende en el instante de concebir María en sus entrañas virginales al Hijo de Dios, nos concibió también á nosotros, dándonos ó comunicándonos la vida sobrenatural que nos traía Jesús... Y confirma el autor su discurso con las palabras del Papa Pío X en su Encíclica *Ad diem*, en donde dice: «No es

«acaso María la Madre de Cristo?»
 «Por consiguiente también es Madre nuestra.» Por no alargar no continuamos la cita que, por la doctrina luminosa y consoladora que contiene, sentimos no transcribirla por completo.

De desear está también que cundan las doctrinas que el autor sustenta cuando demuestra las ventajas que la familia reportaría con la institución de una fiesta dedicada á María como Madre de los hombres. No queremos adelantar nuestro parecer, mas si decimos que si las indicadas doctrinas se hallasen infiltradas en todas las familias y todas se acostumbraen á mirar á María como á Madre y cuidaran de invocarla á menudo no se vería tan desconocida la autoridad paterna como se ve; con sobrada frecuencia, ni observaríamos esa disgregación que las lleva al individualismo más glacial y egoísta.

Nuestros plácemes más sinceros al autor por tan bella obra.

V. P.

MES DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS, compuesto por la R. M. Ana de Rousier del Sagrado Corazón, notablemente aumentado por el Padre Dionisio Fierro Gasca, escolapio. — Barcelona, Gustavo Gili, 1907. Un tomo en 12.º prolongado de 320 páginas.

Pequeño manual, al par que precioso medio para tributar al Sagrado Corazón de Jesús en este mes de Junio el merecido obsequio de nuestro reconocimiento, gratitud y amor. Meditando el amor inmenso que consume este Corazón divino, y contemplando la belleza suma que El encierra, este librito nos lleva paso á paso á amar á nuestro Maestro, y á correr en pos de El siguiendo sus huellas é imitando sus virtudes.

C. M.ª N.

Obras recibidas de las que se hablará oportunamente:

De Candidatis liberalibus. Quaestio theórica-canónica-moralis juxta mentem praeclarissimorum Auctorum, A. S. A. B. Pbro. — Manresa, Vives, 1907.

Valvanera. Breve historia de este monasterio, por el R. P. Agustín Urcep, O. S. B. Logroño. — Imprenta moderna, 1906. Un vol. en 8.º de 170 páginas.

Notas litogeográficas, por Juan Cadevall. — Barcelona, A. Lopez Robert, 1906.

Catálogo descriptivo de los insectos neuropteros de las Islas Canarias, por el P. Longino Navás, S. J., Madrid.

Contribució á la historia antiga de Catalunya. Egara, Terrasa, por D. José Soler y l'alet. — Barcelona, Imprempta de la Casa Provincial de Caritat, 1906.

El Arte de sufrir, por el R. P. Dom du Bourg, O. S. B., con prólogo de Francisco Coppée. — Barcelona, Gustavo Gili, 1907, 8.º

El Camino de la dicha, por Carlos Rozán. — Barcelona, Gustavo Gili, 1907, 8.º.

La Fotografía. Manual para aficionados, por el Dr. Juan Muffone, traducida de la sexta edición italiana por Miguel Domenge Mir. — Barcelona, Gustavo Gili, 1907, en 8.º con abundantes grabados.

La Comunión frecuente y diaria, por el P. Juan B.ª Ferreres, S. J. — Barcelona, Gustavo Gili, 1907, en 8.º

La voluntad nacional en frente del jacobinismo afrancesado de Romanones y Canalejas, por el P. Antonio Viladevall, S. J. — Barcelona, Gustavo Gili, 1907, 8.º

Hojitas de oro, por un Padre de la Compañía de Jesús. — Barcelona, Gustavo Gili, 1907, 12.º

Revistas

La Paz Social.—Mayo 1907. No nos cansaremos de recomendar esta importante Revista por su carácter eminentemente práctico y netamente católico que la informa. Hé aquí el Sumario: *Los deberes de ciudadanía*, Vizconde de Eza.—*El problema del ahorro*, consideraciones muy breves y atinadas que presenta D. F. Muñoz del Castillo.—*¿Sindicatos mixtos ó sindicatos separados?* A. Boisserd.—*Rumores del camino*, Azarias, cuyas conclusiones son dignas de ser atentamente consideradas.—*Crónica, Informaciones, Consultas, Documentos sociales*, etc.

Revista Social, Mayo 1907.—*El 1.º de Mayo*, J. Maragall.—*La reciente reforma del Código Penal*, S. J.—*Sobre el alcoholismo*, Z.—*Estadística del trabajo en Barcelona*, M. Escudé.—*Allocución y programa del Instituto Social de Barcelona*.—*Los excesos del Estado*, Sr. Obispo de Vich.—*Las Asociaciones profesionales obreras. Sus fundamentos*, N. Noguier.—*Asociación de Eclesiásticos para el Apostolado popular*, Conferencia del P. Palau, S. J., etc.

Razón y Fé, Junio 1907.—*Valor histórico del cuarto Evangelio*, L. Murillo.—*Un gran artista*, Saj.—*Los fines de la organización profesional obrera*, Noguier.—*La Santa Sede y el gobierno francés en el asunto Montagnini*, Goyena.—*Las Universidades alemanas*, R. Amado.—*Sección astrofísica del observatorio del Ebro*, Balcells, etc.

Revista de estudios franciscanos, Mayo 1907.—*La evolución histórica del Panteísmo*; hermoso estudio en que su preclaro A. el P. Ruperto M. de Manresa hace gala de una erudición variadísima y concienzuda, así de los clásicos antiguos griegos y latinos, como de los modernos filósofos.—*De Re morali*, P. Fermín de Le-Cot.—*La Orden franciscana en el antiguo reino de Aragón*, interesantísima colección diplomática para la historia patria, P. Ambrosio de Salda, etc.

España y América, 15 Mayo 1907.—*Los pueblos americanos*, M. Torres.—*Reformas y reformistas en China*, N. Merino.—*El telegrafo sin hilos*, L. Velasco.—*Las cajas rurales sistemas Fontes*, preciosas observaciones que pueden tener en cuenta los que se dedican á propaganda católico-social, estudiando qué sistemas de Cajas rurales convenga implantar dadas las condiciones especiales de cada región y aun de cada pueblo, García.—*Después del triunfo*, S. Font, etc.

VARIEDADES

CRÓNICA DE MONTSERRAT

«Pazó el mes de Mayo,» podemos cantar con lágrimas en los ojos como esa multitud innumerable que se agolpa hasta este último día ante el altar de su benditísima Madre para cantar sus glorias en el predilecto mes de las flores. ¡Cuán dulce la fragancia que aspira nuestro corazón cuando hastiados del mundo nos recogemos á los pies de María durante estos días que resultan los más bellos del año! A la par que vemos volar la alegre primavera como ángel del Señor, que recorre los espacios dando el último toque al espléndido cuadro de la Naturaleza, contemplamos gustosos cómo acuden rebosando de alegría y entusiasmo, cargados de flores

y coronas en torno de la Madre del amor hermoso, así el sencillo aldeano como el señor opulento, el candoroso niño y el respetable anciano, unidos todos en fraternal consorcio. Consultando la estadística de Montserrat, que viene á ser como el termómetro de la piedad catalana, y aún me atrevo á decir de la piedad católica, puesto que el Camarín de la Morenita cobija cada día devotos de todas las naciones, veremos con júbilo que aún hay fe en Israel; y ciertamente, acertados estuvieron el actual Sumo Pontífice l'io X y el Rdo. D. Benjamín Miñana, director del Colegio Español de S. José de Roma, al hacer, en nombre de la Nación española, resonar el dulcísimo nombre de Maria de Montserrat en el augusto Palacio Vaticano ante las mayores dignidades del mundo y en el propio día de su festividad, 28 de Abril, con motivo de que, como dice el Rdo. don José Paradedá, familiar del Emmo. Cardenal Casañas, la Virgen de Montserrat nos traía en sus propias manos la corona del triunfo para nuestro Beato José Oriol, quedando en dicho día abiertas nuevas esperanzas á los hijos de Cataluña, próximos ya á venerar en los altares con el nombre de Santo á uno de sus compatriotas.

Con no menores auspicios podía empezar para Montserrat el mes de Mayo, que es y ha sido el mes propio de Maria, si se atiende á los cultos solemnes que se la han tributado en este venerando Santuario; pero como se ha dicho que las comparaciones son odiosas, y especialmente sobre estas materias, haré un brevísimo resumen de ellos antes de describir las grandes solemnidades de la Ascensión, Pentecostes y Corpus para probar lo arriba dicho. Se han celebrado con toda solemnidad cinco primeras Comuniones, de un niño y una niña, primos, de la familia Tobella, casa antiquísima situada en la falda de esta montaña; de dos niñas de la acaudalada familia Miralles de Imperial, de Barcelona, y de un niño de la familia Ciurana, de Barcelona; se han celebrado ocho matrimonios solemnes, y se han cantado con música figurada sesenta y nueve Salves; veintidós Rosarios hasta el día de Corpus en que no puede cantarse por razón de las solemnisimas Vísperas que durante la Octava concluyen á las siete de la tarde; veinte Oficios solemnes conventuales, y dieciocho solemnes Misas matutinales. En igual mes del año anterior se cantaron 54 Salves, 23 Rosarios, 19 Oficios y 19 matutinales. Véase por lo dicho el papel importante que en este Santuario desempeña nuestra Escolanía.

Según anunciábamos en la Crónica del mes anterior, se efectuó el día 4 la Peregrinación anual de la Pia-Unión de S. Miguel Arcángel y Asociaciones Católicas de Barcelona, en número de unas 600 personas. Ya á la una de la tarde llegaban dos trenes con cuatro vagones llenos de peregrinos, empezando el movimiento hacia Fray Garí y la Sta. Cueva. A las cinco y cuarto las campanas del Monasterio anunciaron la proximidad del núcleo de la Romería que avanzaba con paso grave y sereno cantando el Virolay de la «Moreneta», oyéndose á lo lejos los acordes de la reputada banda del Asilo Naval, que bajo la batuta del Director señor

Badó amenizaba el acto. Salieron á recibir á los peregrinos ya reunidos, la Rda. Comunidad y Escolanía presididas por nuestro Rmo. P. Abad con mitra y báculo, asistido de los ministros y seis caperos. La Peregrinación llegaba por el siguiente orden: abría la marcha el estandarte de la Pia-Unión de S. Miguel Arcángel seguido de dos larguissimas filas de peregrinos, ocho estandartes de las varias agrupaciones, entre ellas las comisiones del Centro Moral de S. Francisco y del Centro Moral de Gracia, los portantes del Sto. Cristo, la imponente imagen del Crucifijo llevada en alto desde la carretera de Monistrol en su cruce con el eremellera, la Junta organizadora y la citada banda, que al entrar el Santo Cristo en los claustros, atronó los espacios con los llenos acordes de la Marcha real. Una vez estuvieron dentro del espacioso templo, nuestro Rmo. P. Abad les dió la solemne bendición, y acto seguido el presidente Rdo. Dr. D. Ramón Valls hizo con notable fervor la presentación; después de ella el notable bajo D. José Artigas entonó la majestuosa Salve, que fué cantada por toda la Peregrinación. Inmediatamente comenzó el solemnisimo Rosario con orquesta, del maestro Abréu, ejercicio del Mes de María, con intermedio de órgano y Ave Marías cantadas, la grandiosa Salve del maestro Goula y la plegaria italiana «Ti prego». Serían las nueve de la noche cuando algunos peregrinos elevaron varios globos aerostáticos iluminados con fuegos de bengala que dejaban en pos de sí brillante rastro de luz. A las seis de la mañana siguiente, que fué lluviosa, la banda recorrió el recinto del Monasterio tocando una hermosa diana. A primeras horas llegaban á pie unos 40 individuos de la Juventud Carlista de Manresa sin arredrarse ante el fuerte chubasco que descargaba sobre ellos, tanto á su llegada como más tarde á su regreso. Después de la misa matutinal de los escolanes y canto de «Prima» de la Rda. Comunidad, tuvieron una muy concurrida misa de Comunión con plática por el Rdo. Dr. Valls. Poco después llegaba el joven diputado católico por Berga D. Mariano Bordas, que fué vitoreado por la multitud al verle tomar parte activa en tan hermosa fiesta. Celebró el Oficio mayor el reverendo D. José Ribas, asistiendo de ministros dos sacerdotes de la misma Romería. La capilla de la Pia-Unión, bajo la acertada dirección y acompañamiento del maestro Sr. Perez, ejecutó la severa Misa del ilustre maestro de Capilla de Padua Sr. Ravanello, dedicada á S. Pedro Urséolo. Causó grande impresión, aunque es lástima que algunos de sus bellos perfiles pasaran desapercibidos del público, por haberse situado los cantores dentro la fachada del órgano. Nuestro P. D. Ramón Colomé, antiguo socio de la misma Pia-Unión, les dirigió la palabra enalteciendo los grandes servicios que han prestado á la buena causa las Asociaciones católicas de Barcelona en el decurso de su historia y alentándoles á proseguir implorando de la Morenita el tesón y esfuerzo necesarios para tan magna empresa. A la una de la tarde la acreditada banda amenizó el «Llevant de taula» tocando selectas y animadas piezas. Debido á la lluvia pertinaz del día, se vieron precisados á suspender el proyectado Rosario que debía cantarse por el camino de la Sta. Cueva, é hicieron en cambio el ejercicio del Via-Crucis por el interior de nuestra Basílica, llevando los portantes el majestuoso crucifijo. Concluido el ejercicio subió

al púlpito el Rdo. D. Pedro Baguñá, y tomando pie de las circunstancias, improvisó un sentido sermón demostrando la absoluta realza de Cristo y el real poder de su Sma. Madre, que ha sido, es y será siempre en Montserrat la gloriosa Reina de Cataluña. Acto seguido empezó el canto del Rosario, el Mes de María, la Salve y los Gozos. Por la noche á las ocho y media, la muchedumbre se introdujo en el vasto salón de Nuestra Señora á los acordes de la marcha que ejecutó la banda, dándose principio á la velada literario-musical debidamente anunciada. Formaban la Presidencia el Rdo. Dr. Valls, el Rdo. Ribas y los Sres. Bordas, Casacuberta, Trias, Arbós, Domenech, Martorell, Manlleu y el abogado don Agustín Cuilla. Recitaronse brillantísimos discursos en que sobresalieron el del Sr. diputado D. Mariano Bordas y el del abogado Sr. Cuilla, que fueron frenéticamente aplaudidos, lo propio que las escogidas poesías, especialmente las de la Srta. Martorell, la de D.^a Ursula Palau, las «impresiones montserratinas» de D. José Sala y la poesía del Sr. Pradell. El coro de la Pia-Unión cantó algunas piezas con el buen gusto de siempre, siendo muy aplaudido en «Els soldats», «L'emigrant» é «Himno á Recaredo»; la banda desempeñó un papel muy brillante bajo la batuta del citado director Sr. Badó.

Continuando aún la lluvia el día 6 debió suspenderse la acostumbrada Misa de Comunión en la capilla de S. Miguel, y la banda tocó diana bajo los pórticos del claustro á las seis y media. Después de «Prima» se celebró la Misa de Comunión en la Basílica por el Rdo. D. Jaime Muntalt, con plática del Rdo. D. Luis Marich, viéndose muy concurrida. Si bien se despejó el cielo á medio día, ya por la inseguridad del tiempo, ya por el mal estado de los caminos á causa de la lluvia, desistieron de regresar á pie por la carretera como hubieran deseado y es costumbre de todos los años. Al dar las tres de la tarde la banda anunció la despedida, en que volvió á predicar el Rdo. D. Pedro Baguñá. La Rda. Comunidad salió á acompañarles hasta la plaza, donde nuestro Rmo. P. Abad les dió la bendición, y después de algunos cánticos y marchas que ejecutaron durante el desfile, el robusto Sr. Artigas dió un entusiasta «¡Visca la Verge de Montserrat!» que fué unánimemente contestado. A las cinco partió el primero de los trenes que aguardaban entre vítores y cantos, ejecutando en el trayecto el Rosario acompañado por la banda.



La grande festividad de la Ascensión (9) se celebró con una preciosa Misa matutinal y escogida Salve, «Prima» cantada por la Rda. Comunidad, «Tertia» á 6 voces, Oficio Abacial en que se ejecutó por primera vez una grandiosa Misa de Eslava á 4 voces (y órgano *ad libitum*), sermón de la fiesta y Ofertorio «Jesu dulcis memoria» á voces solas del mismo Eslava. De once á doce, con exposición de Su Divina Majestad, se cantó la Hora santa de «Nona» á 6 voces de nuestro P. maestro Boada, como también el «Regina Coeli», que se cantó al final. Por la tarde solemnes Vísperas, Rosario, Mes de María, Salve y Gozos.—El domingo *infra-octavam* (12) subieron unos 25 *Escolanes* de Monistrol en cumplimiento de una

promesa pública en agradecimiento á un prodigio de la Morenita, que data de muy antiguo. Se cantó la Misa del P. Guzmán dedicada á San José y un precioso Ofertorio á tres voces. Tanto el Oficio como los solemnisimos Rosario, Salve y Gozos, fueron costeados por un devoto de Maria.

Como siempre, se ha solemnizado este año la Pascua de Pentecostes (19). Los niños escolanes cantaron una Misa matutinal de Juan Bill y la Salve de Lamote. La «Prima», como de costumbre, fué cantada por la Rda. Comunidad, y á las ocho y media las campanas anunciaban el solemne Pontifical que debía celebrar nuestro Rdm. P. Abad. Al pasar la Rda. Comunidad por la iglesia precediendo al ilustre Prelado el Padre organista interpretó una bella marcha de Guilmant. Se cantó solemnísimamente «Tertia», la delicada Misa del gran maestro Giner, de que otras veces hemos hablado, y la majestuosa «Sequentia» á cuatro voces del inspirado Eslava. Después del Evangelio hubo sermón ante una extraordinaria concurrencia (pues todos los aposentos acusaban un lleno completo) y luego el magnífico Ofertorio «Cum complerentur», obra colosal del insigne maestro Rdo. D. Juan Cuevas, maestro de Capilla del Patriarca (Valencia), muerto en 1855. Fueron innumerables los que en este día se acercaron al confesonario y al celestial Banquete; solamente en la plaza se veían 35 carruajes, cuatro automóviles y cinco motocicletas, siendo muchos los que se vieron privados de aposentos por resultar éstos insuficientes. El segundo día de Pascua la Escolanía ejecutó la Misa matutinal de Beltjens y la Salve de D. José Sancho Marraco; á las 9 «Tertia» á seis voces, Misa, la «Sequentia» del día anterior y Ofertorio «Ecce panis», todo de Eslava. Por la tarde, Rosario cantado, Mes de Maria, Salve y los Gozos del maestro Pérez.

Una verdadera fiesta de familia tuvimos el día 27 con motivo de cantar su primera Misa nuestro P. D. Ignacio M.^a de Alós y de Dou, ordenado dos días antes. Celebró en el Oficio mayor, ejecutándose la devota misa del maestro alemán Diebold á cuatro voces y órgano. Predicó después del Evangelio el Rdo. P. D. Juan Sarret, S. J., un conmovedor sermón sobre tan augusta ceremonia, apadrinando al nuevo celebrante su distinguida madre, la Excm. Sra. Marquesa de Dou, y su hermano don Joaquín M.^a, Maestrante de Valencia, vestido de riguroso uniforme, los cuales ocupaban los reclinatorios de preferencia, junto á las gradas del presbiterio. Entre las distinguidas personas que asistían á la función, además de los Rdos. Doctores D. Manuel y D. José M.^a, hermanos del celebrante, y D. Manuel de Ros, que actuaban respectivamente de Diácono, Subdiácono y Capero, citaremos los Sres. Barones de Vilagayá, Despujol, Magarola; familia de Miró, Vergés de Alós, de Saguer y de Brocá, el Rdo. Cura-Párroco de Monistrol, el P. José de Calasanz, capuchino, D. Fernando de Camps y el Sr. Torras Sayol, actualmente alcalde de Caldas de Montbui. El citado Dr. Ros representaba al primogénito Rdo. P. D. Francisco M.^a, S. J. No pudo asistir, como deseaba, el infatigable Sr. Barón de Albi, emparentado con la familia, por hallarse enferma su digna esposa. Al Ofertorio se cantó un «Tota pulchra» á solo de tenor y coro á cuatro voces del P. Guzmán. La iluminación fué espléndida.

Hé aquí cómo se celebró la grandiosa solemnidad del Corpus. Misa matutinal de Bill y Salve de Manent. «Prima» cantada por la Rda. Comunidad; «Tertia» á seis voces, oficiando de pontifical nuestro reverendísimo P. Visitador; se cantó la Misa Patriarcal de Perosi y el Ofertorio «O salutaris» á seis voces del P. Guzmán. Después del rezo de «Nona» se organizó la solemnisima procesión, desfilando la numerosa comitiva por los claustros, adornados con finos damascos que ostentan el anagrama de María, y plazas del Monasterio, entre un inmenso gentío; la reverenda Comunidad cantaba el himno «Pange lingua» y en los intermedios la Escolanía tocaba selectas piezas de banda y orquesta, entre incesantes salvas por el somatén del Monasterio. Al descansar la preciosa Custodia, que llevaba el Rdm. Prelado, sobre los artísticos altares cubiertos de elegantes doseles y adornados con bellos cuadros, velas y follaje, cantó la Escolanía hermosos motetes al Santísimo; entre otros un inspirado «O salutaris» y el «Bone Pastor», etc.; y al regresar al templo resonó la marcha real en respetuoso homenaje rendido al Soberano Señor Sacramentado; luego se cantó el «Tantum ergo» y se abrió el preciosísimo tabernáculo, quedando expuesta la majestuosa Custodia para la pública adoración del Santísimo Sacramento. Llamó la atención el gusto con que se adornaron los balcones de los aposentos y Restaurant, en cuya fachada y plaza abundaban el follaje y las banderas catalanas entrelazadas con la nacional. Por la tarde solemnisimas Visperas á siete voces, de nuestro P. Casanovas, y el «Magnificat» á seis, del P. Guzmán. Casi con la misma solemnidad se celebró el siguiente día la conclusión del mes de Mayo.

Además de las personas ilustres cuya visita hemos apuntado en sus días propios, mencionaremos otras de este mes. Tales son, D. Leoncio Soler y March, diputado por Manresa, que llegó con su familia el día 2; el Rdo. P. Bertrán, S. J., que dió ejercicios á unas 50 damas catequistas, llegó el 7. Unos 25 estudiantes del Colegio de PP. Jesuitas de Sarriá, y otros 40 jóvenes con sus profesores los Hermanos de la Doctrina Cristiana, del Colegio de la Bonanova, todos el día 11. El Sr. Rubió y Lluch, el 16. El Dr. D. Francisco de Pol, Obispo preconizado de Gerona, subió el día 20 é hizo los santos ejercicios bajo la dirección de nuestro Padre D. Rosendo Casanovas, saliendo el 25. Mons. Agustín Marre, Abad general de los Cistercienses reformados (trapenses), que es Obispo titular de Constancia, acompañado del Rdm. D. Luis Anís, abad del Cister, el día 23. Ultimamente, según venía anunciado en la excelente «Revista Musical Catalana», llegó á esta el día 26 el notable Orfeón de Manresa, compuesto de unas ochenta personas, con su joven director D. Manuel Fovés. Bajo su diestra batuta estrenaron en nuestro presbiterio una hermosa Salve á voces solas, compuesta por el mismo director, ejecutando después un clásico «Adoramus», que tiene la robusta estructura de Victoria y recuerda por sus hábiles frases contrapuntísticas al gran Palestrina. Saliendo del templo con la inseparable «Senyera», por cierto muy lujosa y coronada por una bella arpa dorada, se situaron en los claustros cantando allí con más ajuste, si cabe, que en la iglesia, hermosas canciones catalanas que fueron muy aplaudidas, entre ellas «La mort

del Escolá» y «Montanyes de Canigó». Llamaban la atención las airosas «barretinas» y las famosas «mantellines catalanes» de los orfeonistas de ambos sexos. Con ellos iban unos 25 Congregantes de San Luis, de Manresa, con las familias de la mayor parte de los expedicionarios. Tampoco han faltado automóviles, puesto que desde el Lunes Santo en que vimos siete juntos en la plaza, casi todos los días suben uno ó dos.

C. A.

Montserrat 31 de Mayo.

NOTICIAS DE LA ORDEN

ROMA.—*Capítulo de los Superiores Generales de la Orden.*—Según anunciamos en el número del mes de Abril, el día de la Ascensión se reunió en Roma, en el Colegio benedictino-internacional de San Anselmo, el Capítulo extraordinario de todos los Superiores Generales de las diversas Congregaciones benedictinas de hábito negro, bajo la presidencia del Rdmo. P. D. Hildebrando de Hemptinne, Abad Primado de nuestra Orden. Sólo faltaron personalmente el Rdo. P. D. Pablo Delatte, Presidente de la Congregación de Solesmes, que delegó al Rdmo. P. D. Ildefonso Guepin, Abad de Silos; y el Presidente de la Congregación de San José de Austria, Rdmo. P. D. Wilibaldo Hauthler, Abad de San Pedro de Salzburgo, el cual, habiendo enfermado en el camino, delegó á otro Abad de su Congregación.

Siguiendo, pues, el programa impreso de antemano, el día de la Ascensión se celebró misa Pontifical, oficiando el Rdmo. P. D. Bonifacio Krug, Abad de Monte Casino, y asistiendo todos los demás Generales con el Primado al frente, los respectivos Secretarios, los Profesores y alumnos de San Anselmo, formando el conjunto un aspecto imponente, donde se destacaban las venerables canas de los Superiores de entre las filas de jóvenes súbditos, esperanza de la Orden. Después de la Misa se cantó el himno *Veni Creator Spiritus* para impetrar del cielo las luces necesarias en los asuntos que iban á someterse al examen y aprobación de los Superiores Generales, los que al efecto se reunieron luego en la Sala Académica, donde el Rdmo. P. Abad Primado pronunció una hermosa alocución declarando en seguida abierto el Capítulo para el cual habían sido convocados.

El domingo infra-octava de la Ascensión, 12 de Mayo, se celebró otra Misa pontifical, siendo oficiante nuestro Rdmo. P. General D. Mauro Serafini, Abad de Subiaco. A la comida de este día asistieron el Cardenal Vannutelli y los embajadores de las potencias cerca de la Santa Sede, entre los cuales se halló nuestro representante el Excmo. Sr. D. Emilio Ojeda. Por la tarde los Superiores Generales con sus Secretarios fueron

al Vaticano, donde les concedió audiencia el Padre Santo. En ella el Rmo. P. Abad Primado leyó un hermoso discurso, al que contestó Pío X haciendo atinadas alusiones y expresando lo mucho que la Iglesia espera de la Orden benedictina, para lo cual se hacía una fuerte unión entre todos sus miembros.

El día de la Octava de la Ascensión, se celebró la tercera Misa pontifical, en sufragio de todos los difuntos de la Orden, oficiando el reverendísimo P. Presidente de la Congregación de Baviera, D. Gregorio Danner, Abad de San Bonifacio de Munich. Por la tarde los alumnos del Colegio dedicaron a los PP. Generales una velada literario-musical, de la que éstos quedaron altamente complacidos.

Finalmente, el 19 de Mayo, solemnidad de Pentecostes, celebró de Pontifical el Rmo. P. Abad Primado, que también ofició en Vísperas, después de las cuales se dió por terminado el Capitulo, cantándose luego el *Te Deum* en acción de gracias al Todopoderoso por su feliz conclusión. No dudamos que este primer Capitulo contribuirá poderosamente a estrechar más y más la unión entre las diversas familias de la Orden benedictina, para que ésta pueda llenar más cumplidamente los altos designios que Dios en su santa Iglesia le tiene señalados.

ITALIA.—*Nuevo obispo benedictino.* El 28 del pasado Abril fué sorprendido por su elevación a la Sede Episcopal de Civitavecchia y Corneto el joven y virtuoso Abad del Monasterio de Sta. María de Praglia (Padua), Rmo. P. D. Beda Cardinale. El nuevo obispo aún no ha cumplido 38 años, pues nació el 21 de Julio de 1869 en la ciudad de Génova. A la edad de 20 años renunció el mundo tomando el hábito benedictino en el Monasterio de S. Julián de la misma ciudad el 8 de Diciembre de 1889. Hizo la profesión el 5 de Febrero de 1891, y dos años después, con dispensa pontificia, los votos solemnes el día de Sta. Escolástica de 1893, siendo elevado al Sacerdocio el 1.º de Abril de dicho año. Por su virtud mereció más tarde ser nombrado Maestro de Novicios, cargo que desempeñó con tanta satisfacción, que al restablecerse la dignidad Abacial en el Monasterio de Praglia, donde contaba varios discípulos, fué designado para primer Abad el 8 de Febrero de 1905, recibiendo la bendición abacial el 3 de Mayo en la Catedral de Padua de manos del Emmo. Cardenal Callegari. Hallábase ocupado enteramente en la restauración de su Monasterio cuando la decisión pontificia, que no ha podido eludir, ha dispuesto que fuese a regir el obispado de Civitavecchia. La Consagración habrá tenido lugar en Roma en nuestra Iglesia de San Ambrosio el Domingo infra-octava del *Corpus*. Sea para servicio de Dios y bien de su Iglesia: *ad multos annos!*

ESPAÑA.—SAN CLODIO.—*Fiesta de la Santa Cruz.* Nuestro Monasterio de San Clodio (Orense) posee una reliquia insigne de la Vera Cruz, cuya fiesta se celebra el 3 de Mayo. La devoción que hay en el pueblo y con-

tornos de San Clodio es muy grande, así que la fiesta se halla muy concurrida, no obstante de coincidir en época en que la gente se halla muy ocupada en los trabajos del campo. Ha precedido á la fiesta una Novena con Misa solemne cada día. El 3 de Mayo el concurso fué extraordinario, siendo incapaz de contener tanta multitud las espaciosas naves del templo. Después de la Misa mayor, en que se cantó una de las mejores de Eslava, dirigida por el P. Escotet, conventual de San Clodio, tuvo lugar la procesión, llevando la santa Reliquia el Muy R. P. Roberto Bas, Prior del Monasterio, bajo palio, cuyas varas sostenían correspondiente número de sacerdotes. Gran parte de la muchedumbre seguía detrás del santo leño, mientras otros arrodillados á los lados imploraban la divina piedad ó cumplían alguna promesa hecha en días de angustia ó de prueba, quedando todos satisfechos y volviendo alegres á sus respectivos hogares.

FILIPINAS.—MANILA. *Fiesta de N. P. S. Benito*. De ella da cuenta un diario local en estos términos: «Con gran solemnidad celebraron esta mañana (21 Marzo) los RR. PP. Benedictinos la fiesta de su glorioso fundador, en su capilla de Tanduay. El pequeño templo estaba adornado con sumo gusto, y en el altar mayor, donde lucían hermosos ramos de flores, se hallaba expuesta la imagen del gran Patriarca, alumbrada con luces eléctricas y numerosos cirios. Distinguido público invadía la capilla, ocupando puesto de honor el Rmo. Sr. Delegado Apostólico de Filipinas, Mons. Agius, Arzobispo titular de Palmira, miembro insigne de la Orden benedictina. Inmediatos á él se hallaban los RR. PP. provinciales, priores, rectores y superiores locales de las Ordenes religiosas. Cantóse la hermosa Misa *breve* de Gounod, que alcanzó esmeradísima ejecución por la capilla de los monjes, bajo la inteligente dirección del P. Reixach. Ofreció el Sto. Sacrificio el M. R. P. Prior del convento benedictino don Martín Díez, ministrándole los RR. PP. Eugenio Suarez y Angel Salud, de su misma Orden. El R. P. Fausto Ameijeiras, también benedictino, pronunció un elocuente panegírico de su santo Fundador, recordando los más relevantes hechos del Patriarca y abarcando en grandiosa síntesis las glorias de su Orden, por tantos títulos benemérita de la Iglesia y de la sociedad. Al Ofertorio se cantó una hermosa composición del eminente músico R. P. Guzmán, maestro de capilla de la *basílica* de Montserrat. El acto terminó con la bendición pontifical dada al concurso por el Rmo. Mons. Agius.»

Colegio de San Beda.—Otro diario de Manila nos da cuenta de la velada literario-musical de los alumnos del Colegio de San Beda que dirigen nuestros hermanos en la ciudad de Legazpi. El motivo era la distribución de premios y entrega de títulos á los jóvenes que por su aprovechamiento y aplicación se habían hecho merecedores de ellos. Estuvo muy animada y concurrida, no siendo posible dar cabida á las numerosas y distinguidas personas que á la hora señalada se habían allí congregado.

El público salió sumamente complacido por los adelantos de los jóvenes, algunos de los cuales recibieron los títulos de Bachiller en Artes y de Perito mercantil. El Sr. Delegado Apostólico, Mons. Agius, que también asistió á la velada, premió con medalla de oro á los dos jóvenes sobresalientes en Doctrina cristiana.

BÉLGICA.—*Monje condecorado.* S. M. Leopoldo II de Bélgica ha conferido el título de caballero de la Orden de Leopoldo al R. P. Ursmaro Berlière, monje de la Abadía de Maredsons, escritor celebrado y uno de los Redactores de la excelente «*Revue benedictine*», en recompensa de los servicios que ha prestado á su Nación como fundador y director del Instituto histórico belga de Roma, el cual ha dirigido cuatro años. Habiendo tenido que dejar el cargo, el Gobierno belga le ha conservado el título de director honorario de dicho Instituto.

NÁPOLES.—*Iglesia de Ntra. Sra. de Montserrat.* Por carta de nuestro P. Sabater y por la prensa de Nápoles sabemos que la peregrinación que debía celebrarse en los días 1 y 2 del corriente á Montevergine, resultaría muy animada. Daremos, Dios mediante, detalles de la misma en el próximo número.

CORRESPONDENCIA DE LA «REVISTA MONTSERRATINA»

MINDANAO

Surigao 22 Marzo 1907.

R. P. Director de la REVISTA MONTSERRATINA.

Muy amado Padre: Recibimos á su tiempo su muy grata carta, y poco después el primer número de la REVISTA MONTSERRATINA, alegrándonos infinito de que sea ya un hecho lo tantas veces por nosotros vivamente deseado. Por nuestra parte no faltará el concurso de nuestras oraciones, y tal vez algo cooperaremos en cuanto nos sea posible.

Todos los que nos hallamos en ésta, que son los PP. Columbano López, Román Juliá y el infrascrito, la hemos leído con fruición; aún no he tenido ocasión de mandársela á los demás Padres (alguno tal vez no la reciba hasta mediados de Junio), porque los que residen más cerca son los PP. Romualdo Moral y Enrique Guinart en Gigaquit; algo más lejos, en Cantilán, el P. Paulino García; el P. Florencio Fábrega en las soledades de Tandag, y en Hinatúan, los PP. Eladio Alonso y Beda Alvarez, y principalmente estos últimos tardarán mucho en recibirla si no se presenta ocasión favorable de que pase algún vapor, pues con canoa no creo que en tres días con sus noches pudiéramos llegar allá. Todos andamos muy atareados, como V. R. puede comprender, pues en esta parte de la isla entre nueve Padres debemos regentar diez grandes parroquias con el obligado acompañamiento que tiene cada una de una porción de visitas, barrios diversos, etc.

Bien quisiera, y no pocos lo desearán, hacer una descripción detallada de estos pueblos, su método de vida, de las luchas que debemos entablar para conservarlos en la fe católica, etc.: mucho ha cambiado la situación desde que estas islas han dejado de pertenecer á la Corona de España; mas por no tener tiempo para otra cosa, y pronto partirá el correo, me voy á concretar á decir dos palabras sobre la fiesta de nuestro Padre San Benito que ayer celebramos en esta cabecera de Surigao.

Desde principios de Cuaresma venía instruyendo con más ahínco en la Doctrina cristiana á los niños y niñas de las escuelas, y así pude llegar á preparar cincuenta para la primera Comunión, con lo que logré que, á pesar de ser día laborable y hallarse todos ocupados en sus *ilayas* ó sementeras, todo el pueblo tomara parte en la fiesta. Canté la Misa á las siete y media con sermón sobre la gloria, poder y eficacia para con Dios de la intercesión de nuestro santo Padre: dirigiéndome en particular á los niños de la primera Comunión, les hablé del grandioso acto en que iban á tomar parte, siendo no poco el consuelo y alegría que experimenté en este día feliz por habernos concedido el Señor celebrar en tal forma tan hermosa fiesta. Acompañó la banda de músicos del pueblo, casi todos jóvenes, con lo que todo resultó solemne. A los niños de la primera Comunión se les regalaron estampas y otros objetos, y después fueron obsequiados con un pequeño refresco.

Antes de terminar quiero decir á V. R. que no se olviden de rogar por esta Misión y sus misioneros; la mies es mucha, los operarios poquísimos, *Rogate ergo Dominum...*

Un saludo al Rmo. P. Abad, cuyo anillo beso, y á la Rda. Comunidad de este su affmo. en Cristo y Hermano en San Benito,

BERNARDO PÉREZ, O. S. B.

NECROLOGÍA

DIFUNTOS DE LA ORDEN

Hno. Antonio Leber, de Covington (Estados Unidos), 18 de Abril.
R. P. Hermán Rechner, Subprior de Schaeftlarn (Baviera), 5 Mayo.
Hno. Vilibaldo Kraemer, de Gerléve (Westfalia), 12 de Mayo.

BIENHECHORES Y COFRADES DE MONTSERRAT

D.^{na} Francisca Miró, Barcelona.
D.^{na} Concepción Gómez, Mataró.
D. Alejandro M.^{na} Pons, Sarriá—Barcelona.

R. I. P.

NOTA. En la pág. 134, lin. 15 de esta Revista (núm. de Mayo), donde dice: *primeras Visperas*, debe decir: *segundas Visperas*.

En la pág. 135, lin. 27, en vez de *vallumbrosana*, debe leerse: *olivetana*.

En la pág. 136, lin. 11, la distancia de 1.500 metros como equivalente á una milla es aproximada, pues el Decreto de la S. C. de Indulgencias que allí se cita fija la equivalencia de una milla en 1.489 metros.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS

VERIFICADAS EN LA ESTACIÓN DEL MONASTERIO DE MONTSERRAT DURANTE EL MES DE ABRIL DE 1907

Lat. 41° 36' 18" N.

Long. 5° 29' 59" E. de Madrid.

Altitud: 740 m.

Días	BARÓMETRO, EN mm. Y Á 0°										TERMÓMETROS CENTÍGRADOS										PSICRÓMETRO	
	Altura media	Oscilación media	Altura máxim:	Fecha	Altura mínima	Fecha	Oscilación extrema	Temperatura Media		Oscilación media	Temperatura máxima	Fecha	Temperatura mínima	Fecha	Oscilación extrema	Hum. rel. media	Tem. media en milimetricos					
								Temperatura Media	Oscilación extrema													
1.ª	697.45	+0.63	701.3	6	690.1	6	11.2	10.77	8.95	8.95	25.0	4	2.0	2	18.0	65.80	6.84					
2.ª	695.30	+1.10	699.3	13	691.6	19	7.7	11.95	8.60	8.60	19.0	11	5.0	19	14.0	67.05	7.39					
3.ª	695.36	+0.86	699.0	30	692.0	23	7.0	16.04	9.23	9.23	25.0	30	8.0	21	17.0	66.81	9.62					
Med.	696.03	+0.88	701.3	9	690.1	6	11.2	12.92	8.92	8.92	25.0	30	2.0	9	25.0	65.59	7.92					

Días	ANEMÓMETRO												DÍAS		DÍAS DE												Evaporación media, en milímetros.	Lluvia máxima, en un día	Lluvia total, en milímetros.																																																																						
	DIRECCIÓN DEL VIENTO						FRECUENCIA DE LOS VIENTOS						Fuerza aproximada		DÍA DE		Velocidad máxima en un día.	Velocidad media por día en kilómetros.	Nubes.	Nubulosos.	Cubiertos.	Lluvia.	Niebla.	No-fo.	Borrasca.	Nieve.				Granizo.	Tempestad.																																																																				
	N.	N. E.	E.	S. E.	S.	O.	N. O.	Calma	Brisa	Viento	Viento fuerte.	Velocidad media por día	Velocidad máxima en un día.																																																																																						
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	34	35	36	37	38	39	40	41	42	43	44	45	46	47	48	49	50	51	52	53	54	55	56	57	58	59	60	61	62	63	64	65	66	67	68	69	70	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83	84	85	86	87	88	89	90	91	92	93	94	95	96	97	98	99	100

N. Pérez, O. S. B.